



“En África, menos del 1% de los presupuestos sanitarios son destinados a tratar personas con enfermedad mental”

Samuel Mampunza



Samuel Mampunza Ma Miezi

Samuel Mampunza, decano de psiquiatría en la Universidad de Kinshasa y colaborador, desde 1999, en centro de salud mental “Telema” que las Hermanas Hospitalarias dirigen en esta ciudad de la República Democrática del Congo, comparte con toda la comunidad hospitalaria su visión sobre la salud mental en África.

¿Cuál es la actual situación del sistema de salud mental en África?

La salud mental está muy olvidada. El África Bajo-Sahariana hace frente a los problemas de salud física primero, incluso las ayudas económicas y humanas de cooperación internacional se focalizan en los problemas físicos dejando de lado la salud mental.

Además, hay muy pocas estructuras destinadas a tratar a este

tipo de enfermos y en consecuencia hay una gran carencia de recursos humanos: pocos psiquiatras, muy pocos enfermeros especializados y trabajadores sociales. Menos del 1% de los presupuestos sanitarios, que ya son pocos, son destinados a tratar personas con enfermedad mental.

¿Cuáles son los principales trastornos mentales a los que se enfrenta la población Africana?

La depresión, el estrés y el abuso de sustancias psicotrópicas son, en general, los principales problemas de salud mental en África.

A lo que hay que sumar el gran estigma social que sufren estas personas, sobre todo en las grandes ciudades. Las personas con una enfermedad mental crónica suelen sufrir rechazo, marginación e incluso abandono; no es raro encontrar personas con esquizofrenia deambulando por las calles.

¿Qué trabajo realizan las Hermanas Hospitalarias en el país?

Las Hermanas Hospitalarias llegan, de alguna manera, a aportar una solución mostrando un camino de servicio y entrega, principalmente, en apoyo a los más necesitados. En nuestro entorno son “un plus” en el campo

de la salud mental.

Para los africanos las Hermanas Hospitalarias son muy admiradas y queridas, son personas que no tienen miedo de ayudar a “quienes dan miedo”. Están dispuestas a darse a los demás asumiendo todos los riesgos que ello conlleva.

En Kinshasa el centro de las Hermanas Hospitalarias se llama TELEMA, que en nuestra lengua local quiere decir “poner de pie a alguien que esta caído”, así las Hermanas Hospitalarias tienen la reputación de poner en el camino a las personas que, en otro momento, se encontraban al margen de la sociedad.

Mirando al futuro...

El mundo debe tomar conciencia de que los problemas de salud mental en África son enormes, hay que equiparar más los medios humanos y materiales destinados a abordar la salud mental con los destinados a la física.

En lo que concierne a las Hermanas Hospitalarias pienso que cuanto más se implican más sirven de modelo. Harán que un mayor número de personas quieran comprometerse en este campo. Ellas están mostrando una dirección, una manera de servir y acompañar a los más necesitados.